



MICHEL AZCUETA

Presidente de la Escuela Mayor de Gestión Municipal del Perú
Ex-alcalde de Villa El Salvador. Lima (Perú)

Por Montse Ayats
Cooperante de ESF en Piura (Perú)



Michel Azcueta Gorostiza (Madrid, 1947).

Miembro de la Mesa de concertación contra la pobreza, coordinador de la Mesa por la Paz y consultor de la UNESCO. Ha sido Regidor Metropolitano de Lima, secretario ejecutivo de la Unión de Ciudades Capitales iberoamericanas, vicepresidente de la Federación Mundial de Ciudades Unidas y, sobre todo, líder comunitario y alcalde de Villa El Salvador (distrito de Lima) durante tres períodos. En 1987 recibió la Medalla de la Paz de las Naciones Unidas y el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia otorgado a Villa El Salvador. Actualmente preside la Escuela Mayor de Gestión Municipal del Perú. A pesar de todo, le gusta presentarse simplemente como profesor de Historia y como vecino de Villa El Salvador.

1. En España es conocido, sobre todo en el movimiento social y vecinal, por el trabajo realizado en Villa El Salvador, ¿cómo fue el proceso de creación de Villa?

Villa El Salvador nace como cualquier barriada del Perú o de América Latina. Hubo un crecimiento de la ciudad de Lima y mucha gente vino a la capital. En el año 1970, con el terremoto de Huaraz, se produjo una emigración más grande. Entonces se producen invasiones de tierras, como siempre. En este caso con un gobierno militar progresista, como era el del general Velasco, que era un caso un poquito especial dentro de América Latina, se produce la invasión y ofrece un desierto para crear una ciudad satélite. Eso fue en mayo del 71. Hubo 90.000 personas en el desierto, en un mes, sin nada; en un desierto auténtico, un arenal.

La comunidad organizada comenzó a planificar un desarrollo, a jugarse la vida. Eran matrimonios muy jóvenes que llegaban a la nueva barriada, quizá como una anécdota puedo decir que fundamos el primer colegio de Villa El Salvador y de todas estas familias, que eran miles, sólo logramos llenar un aula de secundaria; eso quería decir que eran todos niñitos bien pequeños. Se planificó el asentamiento como tal y una organización comunal fuerte que fue la base para el desarrollo posterior. Yo diría que la diferencia de Villa El Salvador con otras barriadas del Perú o de América Latina es ésta: hubo una planificación que se ha mantenido hasta el día de hoy. Niveles de organización fuertes a nivel popular, comunal, social. También una movilización perma-

nente de la propia comunidad hacia dentro de Villa El Salvador y hacia fuera. Con una relación muy especial con Lima con los gobiernos que ha habido. Hasta que sigue creciendo Villa El Salvador y el año 84 se transforma en distrito, en distrito autónomo del área metropolitana de Lima.

2. Uno de los componentes básicos del proceso de Villa El Salvador fue poner el énfasis en la capacitación y la educación, ¿hasta que punto la educación ha sido el motor del desarrollo comunitario de Villa El Salvador?

Quizás yo soy juez y parte. Lo digo porque yo soy educador y además nosotros, digo nosotros porque fue un grupo de jóvenes profesores, egresados ese año de la Universidad Católica, los que comenzamos desde la educación a trabajar en Villa El Salvador. A trabajar y a vivir.

Yo creo que sí, que la comunidad asumió con mucha fuerza los objetivos educativos. En un principio se crearon once centros educativos, creados por la comunidad. Todo, absolutamente todo, ni siquiera los profes eran pagados por el ministerio en los primeros dos años. Los centros educativos también sirvieron como la sede de las asambleas comunales y para la propia organización comunal. No es solamente educación como escolarización, sino que realmente ha habido una relación muy directa entre educación y comunidad, desde siempre. Era la época de la reforma de la educación en Perú, el año 72, de manera que Villa El Salvador viene a ser como un lugar donde se practica la reforma de la educación.

Creo que otro tercer factor es que se dieron lotes (parcelas) a los maestros, aunque no estuvieran casados. Entonces hay mucho profesor de Villa El Salvador que vive en Villa El Salvador, que es otra característica un poquito especial. Hay barrios que la gente los conoce como barrio magisterial y es un barrio comunal igualito que otros.

3. ¿Es cierto que la educación proporciona a las personas la oportunidad de escapar de la pobreza?

Sería largo de discutir, habría que ver a qué llamamos educación. **Yo creo que sí, definitivamente sí, pero lo entiendo también en el sentido de prepararse para avanzar en objetivos de desarrollo, capacitarse para eso, tener una visión mucho más completa de lo que es la persona, de lo que**

es la sociedad. Yo sí creo que una auténtica educación abre los ojos, construye ciudadanía, anima a asumir responsabilidades, anima a la creatividad... y eso es educar. Esa es la función que yo creo que también deben cumplir los centros educativos, los profesores, el conjunto de la comunidad educativa, y en el caso nuestro creo que así se dio. Muchísimas cosas de Villa El Salvador nacieron desde los colegios, en esta relación alumno, profesor, padre de familia, dirigente comunitario y una visión de un plan de desarrollo.

4. Usted fue durante algunos años regidor de la municipalidad de Lima. ¿Qué valoración hace de esa experiencia?

Ahí entra una responsabilidad mayor porque es el conjunto de la ciudad de Lima. Yo siempre digo que cuando hay maestros que son alcaldes o regidores sí aportan algo a la política. Aportan, me parece a mí, esta visión, esta relación más personal con la gente. En el Perú hay muchos alcaldes que son profesores, sobre todo en la selva y en muchas zonas de la sierra. Por otro lado, a nivel personal, es otro nivel de participación en la política, en las relaciones con la gente y en la visión de desarrollo más amplia de lo que es un distrito como Villa El Salvador. Lo que intento y sigo intentando es transmitir las experiencias de Villa El Salvador, guardando las distancias, intentar comunicar lo bueno, lo malo y lo feo, que no todo ha sido éxito. Pero si uno evalúa, como balance hay más éxitos que fracasos en la experiencia de Villa El Salvador.

5. Su experiencia en Villa El Salvador, ¿en qué le ha ayudado para ejercer de regidor de Lima?

Bueno, muchísimo. Yo he aprendido mucho en todos los años y sigo aprendiendo de Villa El Salvador. Hay una creatividad en la gente increíble, un modo también de solucionar los problemas, unos niveles de solidaridad muy grandes. He aprendido mucho de los dirigentes comunales fundadores de Villa El Salvador, nos han enseñado muchísimo de visión, de democracia interna, de relación con la comunidad, de respeto a los acuerdos que se van tomando en comunidad.

6. ¿Qué dos problemas señalaría como los más acuciantes de los que tiene la capital Lima?

El más común son los niveles de desocupación. Es

una ciudad muy grande y no se generan hoy en día puestos de trabajo por el tipo de economía que vivimos. No solamente en Perú sino en el mundo. Entonces es un reto muy difícil porque son millones de personas que están desempleadas o subempleadas, y eso es muy difícil de solucionar a no ser que cambiemos un poquito el sistema. Yo he intentado como regidor de Lima dirigir todo el programa que llamábamos Lima Productiva, apoyando y apoyándonos en la pequeña empresa. Porque en esta ciudad no hay industrias grandes, ninguna. En una ciudad como Lima las empresas con, por ejemplo 500 trabajadores, se cuentan con una mano. Luego también los niveles de desigualdad que hay en Lima. Hay un amigo mío que a diferentes zonas de Lima le llama Le Petit Paris y es cierto porque hay zonas de Lima con un nivel de consumo, de posibilidades, igual que cualquier capital del mundo desarrollado. Y junto a ello los niveles de pobreza, de problemas económicos o sociales muy grandes.

7. El informe de la CVR, publicado en el 2003, recoge la experiencia de los peores veinte años de la vida del Perú, ¿hasta qué punto cree que lo sucedido en esos veinte años ha marcado el país?

Yo creo que lo ha marcado mucho pero que se sigue intentando ocultar. Más que ocultar que la gente no quiere hablar de ello. Y es muy peligroso porque forma parte de esa necesidad de autorreconocerse. Los veinte años han sido muy duros a muchos niveles, donde se juntaron, como decíamos en esos años, todas las plagas en el Perú: la violencia de diferente tipo; la del terrorismo y la del Estado; las crisis económicas profundas; hasta el cólera; la crisis política que todavía continúa; las crisis de las instituciones. Una sociedad sin institucionalidad no puede funcionar. Ahora yo creo que, cuando uno lo ve en su conjunto, el pueblo peruano lo ha superado o lo está superando. Hablo en general, pero sería bueno que no nos olvidemos, que lo asumamos, Hay que recordar que los sectores populares andinos fueron los que más sufrieron y en una sociedad con tanta desigualdad eso no se veía, y eso cuesta. Cuando la Comisión de la Verdad insiste tanto en esto que acabo de decir, insiste en que un porcentaje muy alto de las víctimas son quechuahablantes y eso no gusta. Eso se debe a los mil y un perús que se dice que existen y eso la comisión lo muestra. Resumiendo, que influyó mucho, que sí se ha superado pero que queda algo adentro que todavía no está sanado.

8. El Informe afirma que “este conflicto mostró un país dividido entre el campo y la ciudad, entre ricos y pobres, entre campesinos y pobladores mestizos o blancos”. ¿Sigue siendo ésa la radiografía social del país?

Creo que sí, pero me parece también que el Perú está cambiando, y creo que para bien. Me refiero a que la propia migración, y Villa El Salvador es un

ejemplo de ello, está generando una población más homogénea. Eso es un hecho muy importante para la historia del Perú. Nunca lo ha tenido porque la historia del Perú está llena de divisiones, desde los incas, después la colonia, y luego la república, divisiones inclusive raciales.

Ahora hay un mestizaje de nuevo tipo que quizá otros países hace décadas que lo pasaron como México, o Chile, o Argentina. Ahora hay un proceso de urbanización tan acelerado que hay niveles culturales y de valores y hasta de lenguaje, especialmente entre la juventud, que se están haciendo homogéneos. Hace no muchos años, los jóvenes de Piura, los de Cusco, los de Iquitos y los de Lima eran distintos. Hoy día visten igual, hablan igual, bailan lo mismo, comen lo mismo. Hay una base homogénea que yo creo que puede permitir un salto cualitativo distinto y construir una cultura nacional peruana de nuevo tipo en el siglo XXI. Yo eso lo veo como un reto y la pregunta está en quién lo hace. Si dejamos que lo hagan los medios de comunicación y el peso del modelo económico o conscientemente construimos una base social homogénea que permita un desarrollo más justo en el Perú. Ese es el reto para todos .



9. Una reciente encuesta, cifraba en el 69% la cifra los jóvenes peruanos que pensaban que su única esperanza de realización personal y profesional podría ser emigrar fuera del país, ¿qué opina de esa situación de incredulidad juvenil en el futuro del país?

Es un hecho de la realidad, y en lo personal es triste, porque uno trabaja permanentemente con ellos. Lo que hay que ver es cómo se generan oportunidades para los jóvenes a muchos niveles. Creo que la única manera es fortalecer el desarrollo local, para lograr tanto oportunidades como participación directa de los jóvenes. Va a seguir habiendo un porcentaje que no ve futuro en el Perú y lo más triste es que quizá los que emigran, hablando en general, son los mejor preparados o los que tienen más iniciativa o realmente los que pueden aportar más a la sociedad. Y lo van a hacer en otros países, ya sea en EE.UU., en Europa, en Argentina o Chile. Eso realmente es muy triste porque es una masa pensante que se va fuera del país. De todas formas, yo soy optimista. Hay un nivel de conciencia sobre esto que está ocurriendo y entre todos tenemos

que cambiar el ambiente y construir esos canales tanto de participación de los jóvenes como de solución a sus problemas.

10. Usted es presidente de la Escuela Mayor de Gestión Municipal ¿Cuál es la principal función de esta escuela?

La escuela la fundamos los alcaldes del Perú, ahora vamos a cumplir 10 años desde el congreso de alcaldes de Ayacucho donde se aprobó su fundación. Al terminar mi período de regidor asumí la presidencia de la escuela. Se trabaja en la línea de que las gestiones sean más eficaces. Que esté mucho más relacionada la gestión con el desarrollo integral de la comunidad y a construir ciudadanía y democracia al interior de las gestiones municipales, preparando a todos aquellos que lo deseen en convenio con los municipios: alcaldes, regidores, trabajadores, líderes sociales comunitarios,...

11. Y ya para terminar, ¿qué opinión le merece la cooperación internacional en el Perú?, ¿hasta qué punto puede aportar algo en la solución de los problemas estructurales del país?

Yo resalto la posibilidad real de un intercambio entre personas, grupos e instituciones de diferentes países, más allá de lo que es el apoyo económico o la solución de algunos problemas. La solución real de los problemas de cada país viene de dentro, no viene de fuera, pero hay una riqueza en la cooperación tanto para el Perú como para los países cooperantes. Muchas personas, generalmente jóvenes, que vienen acá, que aprenden mucho del Perú, regresan con una riqueza nueva a sus países que les dura para siempre. Eso hablando de cooperantes.

Hablando de cooperación habría que saber distinguir. Yo creo que a veces se entiende mal la cooperación tanto desde el Perú como desde fuera. Siempre he dicho que nunca se debe comenzar un proyecto con cooperación internacional porque generalmente los proyectos que comienzan con la cooperación internacional mueren cuando se va la cooperación. **Es mejor entender la cooperación como un acompañamiento y en la medida en que se pueda avanzar en proyectos integrales de desarrollo e introducir la propia cooperación en los proyectos locales.** Yo creo que ahí es muy beneficioso, y me parece también que se ha ido aprendiendo mucho de ambas partes.

Ahora en el siglo XXI ojalá que también haya un intercambio de tecnología. Yo creo que la brecha tecnológica es uno de los retos del siglo XXI. La cooperación debería intervenir para que los países como el Perú o de América Latina, África o Asia realmente podamos participar más directamente en toda esta nueva universalización que nos toca construir en el siglo XXI. No hablo de la globalización neoliberal sino realmente de esa visión más planetaria de la sociedad que nos toca vivir, que nos toca construir. ■